

Hablar

- ◉ No se nos ha transmitido ninguna palabra de esta mujer. Pero no era una mujer silenciosa sino que ha hablado sobre lo que ha plenificado su vida. Esta mujer tuvo que haber hecho tal impresión que, aún muchos años más tarde, cuando el *EvLc* fue puesto por escrito, se dice de ella: “Habló sobre el Niño a todos los que esperaban la salvación de Jerusalém”.
- ◉ Quizás no es ninguna casualidad que -a diferencia del Canto de Simeón- el *Evangelio* no presente a *Ana* con una oración sálmica, sino que la deja en su lugar con la sencilla constatación de que *Ana* ha hablado sobre Jesús. Así podemos representarnos fácilmente el timbre de su voz y acordarnos de personas, a menudo mujeres como *Ana*, que nos han hablado sobre Jesús de un modo muy personal y digno de fe.
- ◉ *Ana* habló a todos “los que esperaban la salvación de Jerusalém”. Esto nos ha dicho la Iglesia. También y precisamente cuando tenemos en las manos el libro de la *Sagrada Escritura* y ya nos fue anunciado el *Evangelio*: “Cristo es el Señor”, también entonces comienza para nosotros la fe para esperar. No en un esperar inactivo sino en la vida justa, en la captación del bien, en el que Dios se muestra, y en el hacer caso del discurso de esta mujer. Después y aquí está con seguridad el *Evangelio*, experimentaremos sin duda esta alegría que para *Ana* y Simeón fue la plenitud de toda su vida. Amén.

P. Martin Löwenstein, sj
www.jesuiten.org

Edad simbólica de Ana: $(4+3) \times (4.3) = 84$

Ikono, siglo XI

Simeón se cubre las manos con el manto para recibir al Niño. Este rito de origen persa consistía en ocultarse las manos con un pliegue del manto para recibir un objeto del Emperador, ya que tocar su mano sería un signo de profanación. Este gesto, efectuado con relación a Cristo o a la Virgen, es una constante en la pintura bizantina.



✦ **Orar y Ayunar** ✦

♦ *A lo largo de una vida larga* ♦

“*Ana*, viniendo después, confesaba al Señor y hablaba de Él a todos los que esperaban la redención de Israel”.

✧ Ignacio de Loyola ♦ EE 268 ✧
♦ *Misterios de la Vida de Cristo* ♦
♦ *Segunda Semana* ♦

Esperar

- ⊙ *Ana es una profetisa dice el **EvLc**. Una mujer que habla a otros sobre Dios. Una mujer que anuncia a Dios. Está de pie al lado del anciano Simeón, del cual se dice concisamente y sin restricción alguna, que era justo y devoto.*

Ambos, Simeón y Ana, son personas como el pueblo de Israel, cuya vida es expectación; expectación de que Dios se muestre.

Ellos representan lo mejor de Israel: Un pueblo que tiene nostalgia de su Dios y busca con la vista la presencia de Dios.

- ⊙ *Ana es de edad avanzada. Tiene 84 años y es viuda desde hace muchos años (incluso la traducción podría leerse: ¡viuda hace 84 años!). Y, como Simeón, es justa en su vida diaria; por eso Ana hace aquello de lo que es capaz: Sirve a Dios día a día en el Templo por medio del ayuno y la oración. Y ambos esperan, aguardan a Dios. A lo largo de una vida larga. Consideran como posible que Dios no sea sólo teoría y abstracción. Confían en la promesa y en la fidelidad de Dios y esperan.*

Por esto, Ana, y con ella Simeón, es para nosotros una figura de la fe; pues, con la mano en el corazón, no es tan natural esperar algo de Dios. Más bien yo podría no ser el único cristiano que se sorprendiese además de tener la vida con frecuencia tan planificada que ya no pudiera ser arrojado fuera de su ruta por acontecimientos imprevistos. Esperar, acaso esperar hasta una edad muy avanzada y confiar es un alto riesgo. ¿Es Dios tan fiel como nos promete la Sagrada Escritura? ¿O más bien, como antiguamente los héroes de la Ilustración, no debiéramos abandonar la hipótesis “Dios” o ya lo hemos hecho “de hecho”?

- ⊙ *Ana es la novia que espera a su Amado porque confía en que Él llegue. No espera inactiva. Se prepara. Habla con Él en la oración y ayuna, como sólo ayunan las personas que no quieren perder el apetito para un fulgurante banquete de bodas.*

Ver

- ⊙ *Simeón y Ana no han esperado en vano. Dios se les manifiesta. Una Luz no sólo para ellos mismos, no sólo gloria para su propio pueblo de Israel, sino Luz para todas las culturas que aún están lejos de Dios (la traducción de la palabra “gentiles” es exactamente εθνοα, pueblos, naciones). En este Niño se muestra a las personas, que son tocadas por el Espíritu de Dios, la salvación de todos los seres humanos.*
- ⊙ *Por eso pertenece este Evangelio a la Navidad, pues aún antes de todos los sermones y milagros en el Niño ya se muestra la total cercanía de Dios. Por eso es una acción profundamente cristiana y bíblica, cuando los cristianos vamos al pesebre y miramos y cuando nos arrodillamos ante la sencillez del Santísimo Sacramento y no hacemos nada porque: miramos.*
- ⊙ *Simeón pone de relieve en su himno de acción de gracias a Dios que la salvación que se muestra aquí no tiene fronteras. Dios se manifiesta a todas las lenguas, pueblos y culturas. No hay ninguna persona que pueda decir que para ella el Evangelio es de acceso imposible –si nosotros sólo hacemos una cosa, ver lo que Dios ha hecho y vivir en disposición. Ana, la que espera, se convierte en Ana, la que ve.*